EL BROQUEL
DE LAS COSTUMBRES.

Armis exterrita nullis
Stigias omnes demolior artes.
Mantuan.

[TOM 1.] OAJACA SAVADO 28 DESETIEMBRE DE 1834. [NUM· 22.]

MAZONERIA.

Diálogo entre un Estudiante y un maestro Zapatero.

CONCLUYE.

Zapat. ¿Y los hay en nuestro continente?

Estud. Por desgracia nuestra hay muchos; y si fueramos discipulos de Pitagoras seguramente afirmariamos que de las almas de Robespierre, Mirabeau, Conderset, Heber, Marat, Danton, y otros mazónes de la Francia, hubo transmigracion en las personas de Zavala, Gomez Farías, Alpuche, Gomez Huerta, Ramos Arispe, y otros avechuchos que han infestado tanto nuestro pais.

Zapat. Y digame V. amigo: ¿qué triunfos han conseguido esos falsos filósofos sobre la sacrosanta religion que profesamos?

Estud. Maestro los de su confusion é ignominia.

Zapat. ¿Cómo asi, amigo mio?

Estud. Ellos creian que algunos de nuestros paisanos eran picaros como ellos y se figuraban neciamente que todos lo eramos; con esto tiene V. que ya se creian triunfan-

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

tes de nuestro fanatismo (asi llaman à nuestra santa religion) pero les salió vana la noes; porque si contaban entre sus socios, enemigos del catolicismo à varios Dupones, Sabarit, y Junotes, y algunos proselitos de los Tayllerandes, y Lomenies, con lo que se prometian el mejor ècsito en sus depravadas empresas, se llevaron el chasco, pues no previeron que estando tan arraigado en los corazones de los mejicanos el catolicismo, no habian de faltar sostenedores de este, que desvanecieran los inicuos proyectos de sus enemigos, como de facto ha sucedido, cuando solo esta dulce voz: *Religion*, ha sido suficiente para alarmar contra la impiedad y sus combates à los fieles anahuacenses, quienes con sola esta arma: *viva la Religion*, han conseguido contra el filosofismo los mas brillantes triunfos.

Averguenzense pues y confundanse esos falsos políticos, y abriendo los ojos á la luz de la verdad, conozcan sus yerros; confiesen que no hay poder contra el del Autor Divino de la Religion Católica, y que por mas que se conjure todo el de las tinieblas contra la iglesia de Jesucristo, jamas prevalecerà contra ella.

Zapat. Y si no quieren abrir los ojos, antes bien permanecer en su obstinada ceguedad; sea lejos de nuestra república esa polilla, y no volvamos à ver las riendas de nuestro gobierno en manos de esos hombres inmorales que ni temen à Dios, ni respetan á su iglesia ni á sus ministros, ni se sujetan á ley alguna. y que no tratan mas que de engañar, seducir y salirse con la suya de hacer a otros felices à su modo; pero que les compre quien no los conozca.

Estud. Mucho me ha gustado maestro ese lenguaje de V., y ¡ojala! ese mismo fuera el de todos nuestros conciudadanos; y ya que veo a V. animado de tan justos y piadosos sentimientos no quiero perder la ocasion de hacerle una importante reflecsion, suplicandole me atienda: nuestra nacion ha sido libre de la ruina total que le amenazaba; demos pnes incesantes gracias al Omnipotente cuyo brazo movido por su misericordia la ha puesto en salvo; pero procuremos no desmerecerla en lo sucesivo con la corrupcion de nuestras costumbres, teniendo por cierto; que estas cor-

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

rompidas han traido à los pueblos las venganzas del cielo en las ocasiones en que el Sr. justamente indignado, los ha abandonado; traspasando su Divina religion á otras regiones: Seamos fieles á Dios; guardemos cavalmente sus preceptos; obedezcamos à los superiores; y digamos alegres: Viva la Religion Católica, Apostólica, Romana: viva la iglesia de Jesucristo nuestro Señor: viva su cabeza visible el sucesor de S, Pedro: vivan los ministros del santuario, y todos los mejicanos ortodoxos: viva la pátria, y viva su libertador; ese esforzado militar, ese sàbio político, ese cristiano celoso, ese invicto SANTA ANNA, honra, lustre y gloria del pueblo mejicano, cuya importante vida guarde Dios muchos años, y en cuyo piadoso corazon se conserve siempre su acendrado amor a la religion cristiana.

Adios maestro. Algun dia nos volveremos à ver.

Tertulia de D. Teófilo decimasetima conversacion.

Hipocresía de los libertinos y ecsistencia de ellos entre nosotros.

D. Teóf. Acabareis de llegar amigos qne yá me huele la boca á medalla y me deshago por conversar sobre mil co-illas que revolotean en mi imaginacion ecsaltada con lo que platicamos ultimamente.

D. Desid. Yo hubiera venido mas temprano, pero tropezé con el Baluarte, y me puse á leer unos cuantos renglones en que se trata de hacer creer que todos somos unos.

D. Teóf. ¡Como! ¿Que todos somos iguales ante la ley?

D. Desid. No Sr. ¡ante el Baluarte!

D. Lam, No entiendo. Querra decir que todos somos ciudadanos y patriotas igualmente interesados en nuestra libertad y prosperidad,

D. Desid. Tampoco.

D. Teóf. ¡Que diablo de misterio nos trae V! hablemos claro.

D. Desid. Que todos, toditos somos iguales ante la fé.

D. Lam. ¡Otra!

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

D. Desid. Esto es Sres: que en nuestro gran pueblo todos somos C. A. R. y que suponen lo contrario y andarse hay con escrupulos de heregias combatiendo errores imaginarios no es mas que un desahogo de resentimientos y acreditarse de revoltosos los Sres. que llaman al órden religioso.

D. Lam. Acabara V. de esplicarse Sr. D. Desiderio. ¡Vaya! si no fuera mas que lo primero, por Dios que me sería muy satisfactoria esa noticia del Baluarte apoyandose en buenos datos.

D. Desid. ¡Esos si no vi!

D. Lam. ¿Qué no lo prueba?

D. Desid, No, Sr. ¡por nuestra desgracia!

D. Lam. ¡Que lo siento!

D. Teóf. ¿Como lo ha de probar? Si es un aserto que està desmentido en el mismo Baluarte, por el Zapoteco, por el mije, el miahuateco, el misteco, el chinanteco, el mejicano y todas las lenguas que han pronunciado *religion*.

D. Desid. No: si la cosa se ha de probar *ab autoritate* como dicen, el Baluarte puede contar para complacer la esactitud del Sr. d. Lam. con el voto decisivo de todos los folletos que estaban ilustrando á la república contra las preocupaciones, papales, la libertad de la iglesia, el culto de los santos, las macsimas cristianas sobre la penitencia y mortificacion: sobre el culto esterno y en una palabra contra las ranciedades inutiles y perjudiciales del padre Ripalda; que no sirven sino para sostener el fanatismo é impedir la ilustracion; y cuidado con hablar sobre esto por que se nos tendrá por sediciosos.

D. Teóf. ¿Pero cual es ese voto decisivo de los folletos?

D, Desid. El voto de los folletos es, que con todo y eso todos, todos somos completos católicos: no parece sino que han acordado esos señoritos ayá en sus *sesiones secretas*, el objeto, el tono, la materia y el modo de informar los ataques y retiradas; ya presentan bandera negra, ya encarnada, ya blanca, segun les conviene. Yo sospecho entre ellos una conjuracion social por esa uniformidad hasta en desatinar y he creido que como el droguero y el tramposo, facilmente se conchaban. Asi es que cuando les baten el co-

FRANCISCO DE BURGOA

bre salimos con *ludens fecí:* si son chanzas; no se quiere decir eso: sea lo que fuere, todos somos unos; todos son muy católicos:::::: Son como Trifon con Jonatas el macabeo.

D. Lam. Pero que alto honor hacen à la verdad supuesto que aunque se apartan de ella y la combatan, al fin se honran siquiera con llevar su escarapela y no gustan de pasar por desertores.

D. Desid. Pero ¿no es esto vestirse con la piel de la oveja para devorar asi con mas seguridad al rebaño? *De* un lobo mondo huiria este saltando peñas y precipicios; pero un lobo forrado bonitamente en su salea, con sus cachitos, su cachaza y su tono mansito... ¡alcachofas!

D. Lam. Pero ya Jesucristo nos ha prevenido con su advertencia: *por sus frutos los conocereis: imitad la prudencia de la serpiente &c.*

D. Desid. *Et ideo* señor maestro, *et ideo* yo no me descuido porque à cada paso huelo en mi manada que apesta á lobo; espio tantito, y conozco por entre la misma salea, cachos cachaza y tono, que *circuit quæreus;* lo indico à mis compañeros los corderitos; balamos, nos reconcentramos como podemos, saltamos, huimos; y con todo: no deja de quedar alguno de nosotros en las garras de la bestia; ¡mire V. si no tendré miedo!

D. Lam. En efecto: es menester convenir en dos cosas. 1.ª Que entre nosotros hay mucha heregia, y aun impiedad, y lo que es peor, públicas y notorias, y lo que es pésimo, tal vez protejidas y condecoradas con premios y puestos reelevantes. 2.ª Que esta heregia é impiedad aun asi entronizada, no ha degenerado entre nosotros de su caracter pérfido é hipócrita que al modo de joal sabe fingirse amiga para abrazar al descuidado y atravesarle el cuerpo: la incredulidad infante, como la de nuestros filosofitos, y la heregia aunque sea vieja, son timidas: se ocultan, se disfrazan, se niegan asi mismas, hacen traicion á su propia causa despues de haberla hecho á la verdad; y como son ambiciosas gustan y aspiran à lo de temporal y riego: esto es á las ventajas de la creencia, y à la libertad de los incrédulos: *paz paz et non erat paz:* Conque quedamos, en que aqui se han de ver las obras dice un apostol, *ostende*

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

ostende ex operibus fidem tuam: ¡decir nada cuesta! Si son realmente católicos piensen, hablen y obren como estos, y acabese la cuestion muy á mi complacencia; pues no deseo sino la felicidad de mis hermanos.

D. Teóf. ¿Pero para que salirnos conque somos sediciosos porque censuramos sus errores?

D. Desid. ¡Oh! amigo cada uno sabe le que sabe.

D. Teóf. Si lo sabe: asi es que los hereges casi siempre han tratado de que no se les manche con esta nota. Arrio, Nestorio, Pelagio, Eutiques &c. y sus discipulos siempre se esforzaron por aparecer unidos à la iglesia, y dóciles à la verdad, como pueden W. ver muy claramente en sus historias escritas por el Sr. Atuat; los calvinistas de Francia entraron en el mismo empeño por mas que tenian adjurada la mayor parte de los dogmas, à pretesto de que creian y rezaban el credo: los jansenistas principalmente se han hecho famosos por el arte de capotear las censuras de la iglesia y las notas de hereges que tanto merecen.

D. Lam. Pues amigos lo que yo sé es que esa maña de echar á otro la culpa de nuestras travesuras es muy viejo en el mundo; la aprehendemos como naturalmente desde niños en nuestros juegos y picardiguelas; la vemos practicar á los viejos y grandes, todos los dias y se ha usado en todos tiempos, contra los católicos mas purificados. Nerón imputó el incendio de R. á los fieles: los filosófos paganos les imputaron, las pestes, hambres y terremotos, y fué necesario que S. Agustin escribiera muchos libros de la ciudad de Dios para discipar completaménte esta necedad. *D*iocesano, Macsimo Galereo, Juliano &c. tomaron el mismo motivo para perseguirlos, persuadidos de que los dioses irritados por su derrota clamaban por la sangre cristiana autora de las desgracias porque lo era de las luces y de las virtudes:::: Por eso dijo muy al caso S. Gregorio in Sob. L. 26. c. 7: *que los perversos á semejanza de Eliú aquel majadero que reprendia la inocencia del S. Job, con tanta elocuencia y energia, no teniendo que censurar con justicia lo que hay realmente en la conducta de los buenos, reprehendian con falsas imputaciones y groseras mentiras lo que no hay. cum non possimt juste reprehendere quæ sunt mentisentes reprehendumt quæ non sumt.*

FRANCISCO BURGOA

D. Desid. ¡Caten W. ahi una cosa como anillo al dedo!

D. Lam. Si el mundo ha sido siempre lo mismo, *nilis noveun*, y ótras imputaciones son un medio de atacar cuando y á quien se quiera: como no se han de probar, alla van dicterios y voces que hacen ruido y nada significan: v. g. aristócratas, chaquetas; serviles, sediciosos.

D. Teóf. Ahora me està ocurriendo una fabulita de Fedro muy bonita á nuestro caso. Es la sustancia: muertos de sed ocurrieron á un arroyo, aunque por distintos caminos; un bello corderito y un fiero lobo: al momento que este se vió con la presa en los ojos, buscando con que justificar su ferocidad; porqué preguntó al cordero *¿porqué me estas emvorcando el agua?* *Como pnedo ensuciarte el agua*, respondió este muy humilde, *como es posible que yo te ensucie la agua cuando te estas mas arriba que yo y la agua biene de ti á mi:* el lobo confundido de la respuesta ¡ahi! *si tu eres dijo, tu eres el que ahora seis meces me llenaste de maldiciones!* *¿Y como seria eso?* replicò el cordero; *si no llebo tanto de haber nacido. Pues seria tu padre* siguió el lobo *sí, sí, tu padre me maldijo: y zas sie potentes dum nocere volunt fictis causis innocentes opprimnnt:* aun oprimen los poderosos, los que triunfan, á los inocentes; no por la fuerza de la razon, sino de la prepotencia y de la calumnia.

D. Lam. Y asi lo dice espresamente S. Braulio aludiendo sin duda á esa fabula. Ep. 80. ad Eusta dinum: *el mal amigo y el enemigo suscita riña, sin que se le dé motivo.*

D. Desid. ¡Hay! que D, Teóf. tan oportuno y tan picante! dejenme reir no mas treinta y un minutos, que ya hecho las tripas de acordarme de ese lobo tunante.

D. Teóf. Riase V. amigo: ya que tanto hemos llorado, y ojalà todos supieramos imitar al filósofo aquel que siempre se estaba riendo del mundo; pues este Sr. no merece sino que se rian de él sin cesar.

D. Teóf. Se rien los filósofos y asi serán muy pocos los que se rien.

D. Lam. A lo menos yo me acuerdo ahora que Séneca (y no era mal filósofo; aunque rico como un judio) me acuerdo que Séneca el maestro de las costumbres paganas, escribia á uno, ep. 7, que *el que vive en sociedad en medio de la*

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

muchedumbre ó se hace uno de tantos, ó debe contar con el aborrecimiento de todos; y como tambien dice, no sé si ahí ó en otra parte: *que es una prueba de rectitud no parecer bien á todos argumentum recti est malis displiscere,* yo no dudo que los eclesiásticos se han recomendado altamente por esta parte, porque no son ni se dejan ser uno de tantos: porque no parecen bien à los Sres. ilustrados, ni á los zapos: y se rein como nuestro D. Desid. de las imputaciones irracionales y baldones con que nos quieren hacer odiosos: lo bueno es que todos nos conocemós

D. Teóf. Cuando yo estudiaba gramática en el fanático P La-Cerda, hoy Nebrija, no sé en donde aprendí este versito que biene à pelo.=*Non ego ventosæ veneron sufragia plebis.*

D. Lam. Dice V. muy bien Sr. *D.* Teóf. porque plebe no es ni puede ser el juicioso artesano, el quemado labrador, ni los que saben lo que deben saber, y obran lo que deben obrar: la plebe de que habla Horacio, porque suyo es el verso, son los insensatos, los ignorantes presumidos de sábios, *ventosæ* llenos de viento con su sabiduria, tan pura como su patriotismo: *ventosæ.* Esa plebe indesente é hinchada *ventosæ*, es la *impia paro mundi*, de S. Próspero Epig. 32 que siempre es *parti infesta piorum:* son los impios, como suena en el testo: esa parte impía es la plebe de la república, de las ciencias y de las virtudes, siempre enemiga y detractora de los buenos *nec tolerare potest disimiles animos.*

Ridens nollentes opibus presentibus uti
Sperantes que sibi credita posse dari.

Esos nos tienen por rebeldes, porque piensa el Leon que todos son de su condicion.

Se continuará.

Con licencia del ordinario.—Impreso por Juan Oledo.

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA